



por ricardo doménech

**"el camino alegre",
de juan antonio de zuzunegui**

JUAN Antonio de Zuzunegui, con más de quince novelas a la espalda, es uno de los novelistas españoles actuales más fecundos, favorecido por el público y de notable significación en la trayectoria de la novela española de estas últimas veintitantos años. De notable significación, porque precisamente fue Zuzunegui quien dio el viraje más claro y decidido hacia el realismo cuando —en el cuarenta y tantos— esta aventura parecía poco menos que desorbitada y excesiva. Que ese realismo tenga relativamente poco que ver con el realismo de la joven novela, es posible; que ese realismo entrase las características del realismo de la novela decimonónica, es más que evidente. Con todo, la novelística de Zuzunegui, por su profundo arraizamiento en la realidad, por su visión cruda y directa de las cosas, ha sido y puede que siga siendo más que valiosa en el panorama de nuestra novela actual.

«El camino alegre» (Editorial Noguer, Barcelona, 1962) es una buena muestra de lo dicho. Zuzunegui nos cuenta aquí la historia de Soledad, una mujer de vida airada a la que el medio social ha condicionado y conducido a un amargo destino. Siguiendo una fórmula que le es muy querida —fórmula de claro cuño decimonónico—, Zuzunegui cuenta, del principio al fin —o casi el fin—, la biografía del personaje. Todo ello de una forma esquemática o, si se prefiere, informática, casi periodística. Si a eso se añade que el volumen consta de 339 páginas, se comprenderá que el material recogido por el autor es vastísimo. Cada uno de los capítulos de «El camino alegre» —sobre todo los de la primera mitad— podría servir de base para una nueva novela.

Esa extensión abrumadora, esa dispersión hace que la novela pierda en concentración, en intensidad, en profundidad. Los personajes, incluido el de la protagonista, Soledad, se nos aparecen demasiado rígidos, demasiado de una sola pieza, faltos de matices. Todo es acción. Por supuesto, acción exterior, anecdótica. Esto, que presta a «El camino alegre» una gran facilidad de lectura (en este punto habrá que buscar, entre otros, el porqué de la popularidad de Zuzunegui), es, sin embargo, su más grave limitación. Al término de la lectura de estas 339 páginas, los personajes de la novela se nos euen abajo, y de ella sólo guardamos en la memoria unas situaciones y unos hechos de gran dramaticidad, de enorme crudeza. Mas en ningún momento se nos ha mostrado en qué medida y cómo y hasta donde esos hechos y esas circunstancias han condicionado y actuado sobre la persona humana. Hecha esta objeción fundamental a «El camino alegre», objeción que acaso se pueda extender a otras muchas obras del mismo autor, debo reconocer en la presente novela su gran valor testimonial, su sinceridad y el interés de la materia elegida. Todo ello justifica, en definitiva, la importancia de una novela que, como «El camino alegre», nos dice que las cosas no están bien como están. Me parece que ya es decir algo.

**"suma y sigue",
de ángel cresco**

EN el actual panorama de la poesía española, el nombre de Ángel Crespo ocupa un lugar destacado, tanto como promotor de publicaciones poéticas como poeta, el mismo, de acusados perfiles. Crespo ha dirigido, con Gabino-Alejandro Carriello, las revistas «El pájaro de pajas» y «Poesía de España»; también ha sido director de «Devociones» y ha publicado unos diez libros de poesía, entre los que debemos citar: «Una lengua emerge» (que data de 1950 y es su primera obra), «Quedan señales», «Todo está vivo», «Oda a Nanda Papiri», «Junio feliz», etc. (Se observará que, al referirme a algún libro de poesía, doy noticia sucinta de la obra anterior de su autor. Lo hago porque creo que la poesía es ignorada por el gran público lector y porque creo también que, en la medida de lo posible, estamos obligados a informarle.)

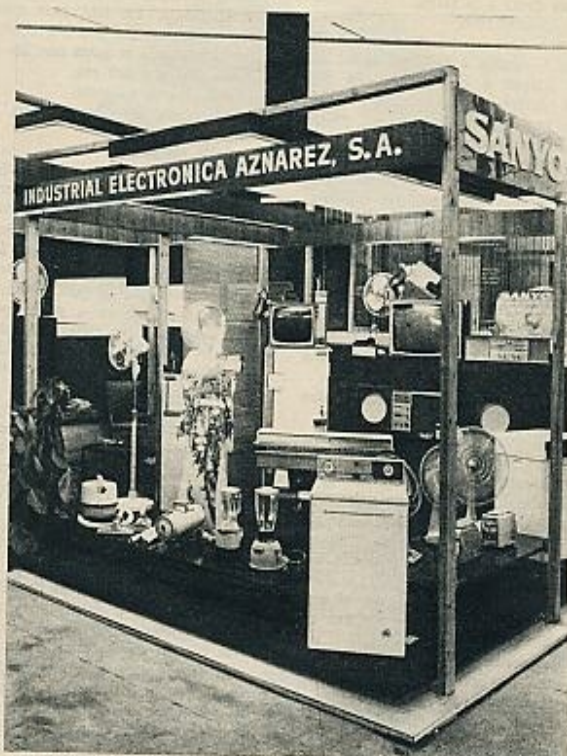
«¿Qué es «Suma y sigue»? Es, ante todo, una pausada, una meditada meditación del poeta ante la incitación de unas realidades inmediatas. Esas realidades son, por ejemplo, el campo, el otoño, una carretera general o un jardín botánico. En cualesquiera que fueren, la meditación está impregnada de una honda, de una solterada tristeza, que yo llamaría tristeza española, y que aflora en versos punzantes como éstos:

Vale la espera de los hombres
causados de esperar.

O en estos otros:

Prisa a toro
empeñado en querer, en empeñarnos
ya siempre nos ataca, compañero
nuestro y del hambre compañera nuestra.

Como última observación sobre este libro debo citar los poemas dedicados a Machado y Miguel Hernández. «Suma y sigue», en fin, es una colección de buenos poemas, que, en su conjunto, nos dan idea de las posibilidades de este interesante poeta en marcha.



SANYO EN ESPAÑA

Un «stand» que está constantemente «sitiado» por los visitantes de la Feria de Muestras es el de los aparatos electrodomésticos «SANYO», la marca japonesa famosa en todos los países del mundo.

En dicho «stand» —de presentación atractiva y original, como puede apreciarse en la fotografía—, INDUSTRIAL ELECTRONICA AZNAREZ, S. A., de Barcelona, expone los más elegantes y modernos refrigeradores, ventiladores, lavadoras, órganos electrónicos, amplificadores de Alta Fidelidad, televisores miniatura alimentados por pilas, aspiradores, batidoras, tostadoras de pan y una completísima gama de radio-transistores. ¡Enhorabuena a las amas de casa y a los radio y tele-aficionados!